



Pep Torn

*Director de la Biblioteca del
European University
Institute (Florencia, IT)
Miembro del Leadership
Programmes Working Group
de la European Association
Research Libraries, Liber.*



**Barcelona
Global**

www.barcelonaglobal.org

Ciencias sociales y humanidades: ¿cómo valorar a la academia?

¿Qué podemos aprender de la evaluación científica de Florencia?

Hay que crear marcos de evaluación que promuevan valores propios de entornos académicos en humanidades y ciencias sociales

■ La evaluación de la investigación científica y por extensión la de los académicos es un asunto tan clave como controvertido para las universidades. Las métricas en que se basan permiten dar una imagen del interés y la calidad de los resultados científicos, sin duda, pero a menudo insuficientes y poco ajustadas a singularidades de cada disciplina. La revista *Nature* (junio del 2021) se hacía eco del cambio de política de la Universidad de Utrecht, abandonando el tradicional factor de impacto (cálculo basado en publicaciones y citas) para introducir valores como transparencia y cooperación

en el proceso científico. El European University Institute lleva participando en la iniciativa HumetricsHSS, financiada por la Mellon Foundation, desde el 2016. Su principal objetivo es crear marcos de evaluación que promulguen valores propios de los entornos académicos en los ámbitos de las humanidades y las ciencias sociales. HumetricHSS acaba de presentar un informe resultado de 18 meses de entrevistas a académicos de la Big Ten Academic Alliance donde se insiste en estimar aspectos educativos y divulgadores, así como el *mentoring* a estudiantes, por parte de centros y agencias.

¿Cómo se podría trasladar esa experiencia a Barcelona?

Las universidades catalanas podrían introducir propuestas creativas junto a los estándares homologables internacionalmente

■ La Agència per la Qualitat del Sistema Universitari (AQU) se encarga, entre otras cosas, de evaluar el cumplimiento de los estándares y las directivas europeas en educación superior. La evaluación de las universidades con sede en Barcelona ha mostrado resultados notables, y prueba de ello son las puntuaciones meritorias en distintos rankings internacionales de la Universitat de Barcelona (UB), la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) o la Universitat Pompeu Fabra (UPF). No creo que las universidades catalanas o

el AQU estén en condiciones de tomar decisiones arriesgadas como la de Utrecht, pero quizá sí introducir propuestas creativas en paralelo a los estándares homologables internacionalmente. Poner en valor aspectos como la transparencia (basados en indicadores de ciencia abierta), el nivel de colaboración e internacionalización en los procesos científicos; o dar mayor relevancia a aspectos docentes a la hora de evaluar a profesores son medidas que permitirían mayor pluralidad y versatilidad sin perder la comparabilidad en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior.